

LA FILOLOGÍA HOY

PABLO A. CAVALLERO

En muchos ámbitos puede resultar extraño que planteemos aquí cuál es la esencia y cuál el sentido de la filología; sin embargo, en un momento de profunda crisis, de cambios institucionales y legales, en nuestro ambiente se ponen en tela de juicio aquellas dos cuestiones y se discute el lugar que la filología debe tener en un *curriculum* universitario. Esto nos llevó a ensayar una breve caracterización que permita apuntar consideraciones necesarias para una clarificación del tema.

Por 'filología' se entienden hoy dos aspectos del saber, que son dos caras de una misma moneda, ambas relativas al 'amor por lo que se dice':

a) la **filología propiamente dicha** es la interpretación global de un texto, por la cual se intenta reconstruir el sentido primigenio que quiso darle su autor, mediante el auxilio de todas las ciencias que resultan ancilares para ella: la historia en sus diversos campos, la lingüística diacrónica, la geografía, la arqueología, la numismática, la estilística, la métrica, etc. La intención de esta filología es 'iluminar' la comprensión de un mensaje escrito, tratando de aproximarse lo más posible (aunque nunca es posible el todo) al mundo de quien lo creó, lo cual no suprime la posibilidad de aplicar al texto una 'estética de la recepción', si se distinguen las diferencias: es decir, si se tiene claro que una cosa son las posibles interpretaciones de los diversos lectores de diversas épocas y sociedades, y otra la búsqueda del sentido que el autor quiso darle a su obra en su época y en su sociedad¹.

b) la **ecdótica** es la fijación de ese texto que debe ser interpretado, es decir, es la filología en cuanto determinación y publicación (ἔκδοσις, ἐκδίδωμι) del texto que el autor quiso que resultara de su creación, siempre en la medida de lo posible². La ecdótica se llama también 'crítica textual' porque aplica al texto

¹ Diversos pensadores han discutido que un texto tenga un significado único e inmóvil a lo largo de la historia, como Roland Barthes y Michel de Certeau desde la óptica de la cultura, Umberto Eco y Jurij Lotman desde el punto de vista de la semiología, Carlo Ginsburg en su análisis de la historia, y Hans Jauss y Félix Vodicka desde la crítica-literaria. Pero es importante distinguir que las diversas cargas semánticas y connotaciones que un texto puede adquirir en el devenir histórico no anulan el hecho indudable de que su autor quiso darle uno o varios sentidos, posibles y comprensibles en su lengua, en su época y en su sociedad: acercarse a esos sentidos originarios es tarea de la filología.

² De modo similar, los musicólogos intentan hoy reconstruir el *Urtext* de las partituras (mediante el estudio de los tratados musicales de época y la comparación de transcripciones), quitándoles todos los añadidos de sus diversos editores y ejecutantes, y

criterios de reconstrucción según las características de transmisión de cada uno: no es lo mismo reconstruir el original de un texto transmitido por manuscritos-copia con muchas variantes que reconstruir la intención final de Herrera al corregir de propia mano una copia modelo o que reconstruir la concepción última del *Facundo* a través de sus diversas etapas de elaboración. El carácter científico de la ecdótica radica en su metodología rigurosa, para la que hay diversas escuelas³; sin embargo de esta diversidad, en general se coincide en ciertos pasos metodológicos, a saber: la *recensio* o recopilación de testimonios (que incluye una *examinatio* y una *selectio*); la *collatio* o cotejo de variantes que llevará a una *constitutio stemmatis*, es decir, del 'árbol genealógico' de los testimonios; la *constitutio textus* o restauración del original, y las normas concretas de edición, referidas tanto a la *dispositio textus* como al *apparatus criticus*. Cada componente de este método tiene criterios específicos (por ejemplo autógrafo y *descriptus*, *collatio* interna y externa, errores poligenéticos, equipolentes, separativos y conjuntivos, variante adiafóra, *lectio difficilior*, *usus scribendi* y *emendatio*, aparato positivo o negativo), si bien las características de cada texto pueden generar otras consideraciones (no es lo mismo editar un texto de creación que una traducción, pues en el caso de una traducción se añaden a los posibles errores de transmisión los posibles errores del ejemplar

tratando de devolverles el sonido que les daban los instrumentos de su época, los sonidos que su autor conocía y podía combinar, no los que producen instrumentos modernos; pero todo esto no impide que se pueda hacer una ejecución 'moderna' de esas partituras. La base de la comprensión de toda obra de arte está en depurarla de todo lo que se añadió a su concepción originaria, como los filólogos alejandrinos procuraron hacer con los cantos homéricos y como los humanistas del renacimiento comenzaron a hacer con los textos literarios antiguos, que les llegaron mezclados con glosas, comentarios y escolios. Una vez que se sabe qué hizo y quiso decir el autor, se pueden considerar las diversas 'recepciones' de su obra.

³ La de **Lachmann**, aparecida hacia 1830 y aplicada al romanismo por Gaston Paris en 1866, establece la metodología de la *recensio*; la de **Bédier** quien, tras estudios de 1889 y 1913, objetó a Lachmann en *Romania* 54 [1928] 161-196 y 321-356 y sostuvo que es preferible la edición de un solo manuscrito con las correcciones obvias e indispensables; la de Dom Henri **Quentin** con sus *Essais de critique textuelle (ecdótica)*, Paris, Picard, 1926, fundada sobre cálculos estadísticos aplicados a la distribución de variantes; la **neobédieriana** de Alexandre Micha (1939), que toma un manuscrito base y controla con los otros de su familia; la **ecdótica** de Kenyon, Grenfell y Martin, que niega autoridad a la 'stematología' y sostiene la subjetividad del editor; la **neolachmaniana** que, sobre el concepto de 'historia del texto' de Pasquali, relativiza el *stemma*, destaca la conciencia de que la edición es una hipótesis de trabajo y propone estrategias de reforma como la *lectio breuior*, *lectio melior*, con Contini y Bleuca como representantes; la **neoeclética** de Dawe y Page, que matiza la arbitrariedad del editor; la **sinóptica experimental**, de Roudil, que superpone los textos-variantes.

usado como fuente⁴). Por otra parte, su carácter científico radica también en la especificidad y metodología de sus ciencias auxiliares, la paleografía, la papirología, la epigrafía, la diplomática y la codicología⁵.

La 'ecdótica' es el paso previo y necesario para una fundada 'filología propiamente dicha': toda interpretación hecha sobre un texto de dudosa fijación (aunque a veces no puede haber absoluta certeza) es en realidad infundada.

Toda crítica literaria es filológica en la medida en que abarque todos los aspectos que colaboran en la iluminación del texto y en la medida en que se funde sobre un texto críticamente editado. De lo contrario, la crítica literaria es un comentario parcial y caprichosamente subjetivo de algo cuya existencia real es sumamente dudosa. Quien desee hacer un estudio académico de un texto deberá, pues, hacer 'filología propiamente dicha'; no necesariamente debe 'hacer' ecdótica, pero sí debe saber distinguir ediciones, saber valuar los criterios de edición y de transcripción, saber leer un aparato crítico y sopesar variantes, conjeturas y enmiendas: es decir, todo crítico literario debe conocer y manejar las 'pautas' de la ecdótica aunque no haya colacionado los papiros. Esto implica que todo crítico literario necesita, en su formación, de un especialista que le dé las pautas básicas en estos aspectos.

En el último siglo se ha desarrollado ampliamente el aspecto ecdótico de la filología porque se comprendió la importancia y necesidad de ese paso previo así como la especificidad de sus contenidos. Más allá de estudios puntuales, tanto sobre la transmisión y edición de textos particulares como sobre aspectos individuales de la ecdótica, se han publicado estudios abarcadores, que apuntan a veces a la ecdótica de textos romances, otras a la de textos en lenguas clásicas. Así podemos mencionar los de Havet⁶, Staehlin⁷, Maas⁸, Pasquali⁹, Bower¹⁰, Froger¹¹, Fränkel¹²,

⁴ Cf. PABLO A. CAVALLERO, "El concepto de 'error' y el criterio de enmienda", *Incipit VIII* (1988), 73-80.

⁵ Sobre esta última es muy importante la colección de estudios titulada *Codicologica* ("Litterae textuales", a series on manuscripts and their texts), publicada en Leiden, Brill, desde 1976. Cf. también *Les techniques de laboratoire dans l'étude des manuscrits*, Paris, CNRS, 1974; JACQUES LEMAIRE, *Introduction à la codicologie*, Louvain-la-neuve, Université, 1989; C. SIRAT, J. IRIGOIN, E. POULLE, *L'écriture: le cerveau, l'oeil et la main*, Turnhout, Brepols, 1990.

⁶ LOUIS HAVET, *Manuel de critique verbale appliquée aux textes latins*, Paris, 1911.

⁷ O. STAEHLIN, *Editionstechnik*, 1914.

⁸ PAUL MAAS, *Textkritik*, 1931, publicado antes como parte VII de la colección Gercke-Norden, *Einleitung in die Altertumswissenschaft*, vol. I, 3ª ed., Leipzig, 1927 y Oxford 1950; luego apareció traducido como *Crítica del texto*, Firenze, Le Monnier, 3ª ed. 1975.

Van Groningen¹³, Renehan¹⁴, Martens-Zeller¹⁵, Laufer¹⁶, Bellemin-Noël¹⁷, Willis¹⁸, West¹⁹, Kenney²⁰, Brambilla Ageno²¹, Del Monte²², Kleinhenz²³, Avalle²⁴, Contini²⁵, Contat²⁶, e incluso revistas especializadas²⁷. Ya ha habido congresos centrados

⁹ GIORGIO PASQUALI, *Storia della tradizione e critica del testo*, Firenze, Le Monnier, 1952.

¹⁰ FREDSON BOWERS, *Textual and literary criticism*, Cambridge University Press, 1959.

¹¹ J. FROGER, *La critique des textes et son automatisé*, Paris, 1968.

¹² HERMANN FRAENKEL, *Testo critico e critica del testo*, Firenze, Felice Le Monnier, 1969; 2ª ed. ampliada 1983 (= *Einleitung zur kritischen Ausgabe der Argonautika des Apollonios*, Göttingen, 1964).

¹³ B.A. VAN GRONINGEN, *Traité d'histoire et de critique des textes grecs*, Amsterdam, 1963.

¹⁴ R. RENEHAN, *Greek textual criticism. A reader*, Harvard, 1969; *Studies in Greek texts. Critical observations to Homer, Plato, Euripides, Aristophanes and other authors*, Göttingen, 1975.

¹⁵ MARTENS-ZELLER, *Texte und Varianten. Probleme ihrer Edition und Interpretation*, München, Beck, 1971.

¹⁶ ROGER LAUFER, *Introduction à la textologie: vérification, établissement, édition des textes*, Paris, Larousse, 1972.

¹⁷ BELLEMIN-NOËL, *Le texte et l'avant texte*, Paris, Larousse, 1972.

¹⁸ J. WILLIS, *Latin textual criticism*, Urbana, 1972.

¹⁹ MARTIN L. WEST, *Textual criticism and editorial technique applicable to greek and latin texts*, Stuttgart, Teubner, 1973, con traducción italiana *Critica del testo e tecnica dell'edizione*, Palermo, L'Epos, 1991.

²⁰ E.J. KENNEY, *The classical text. Aspects of editing in the age of the printed book*, Berkeley-Los Angeles-London, 1974.

²¹ F. BRAMBILLA AGENO, *L'edizione critica dei testi volgari*, Padova, 1975.

²² A. DEL MONTE, *Elementi di ecdotica*, Milano, 1975.

²³ CHRISTOPHER KLEINHENZ, *Medieval manuscripts and textual criticism*, Chapel Hill, University of North Carolina, 1976.

²⁴ D'ARCO SILVIO AVALLE, *Introduzione alla critica del testo*, Torino, 1970; *Principi di critica testuale*, Padova, Antenore, 1978.

²⁵ GIANFRANCO CONTINI, *Breviario di ecdotica*, Milano-Napoli, Ricciardi, 1986.

²⁶ MICHEL CONTAT, *Problèmes de l'édition critique*, Paris, Minard, 1988.

²⁷ En este sentido la Argentina tiene el orgullo de contar con uno de los primeros centros, si no el primero, dedicados a la ecdótica, que es el Seminario de edición y crítica textual (SECRIT), fundado en 1978 por el hispanista Germán Orduna, quien dirige además la revista *Incipit*, en la que se recogen aportaciones sobre la especialidad. Publicaciones periódicas que hacen a la especialidad son también la *Revue d'histoire des textes*, Paris, desde 1971; los *Studi e problemi di critica testuale*, Bologna, desde 1977; el *Bollettino del Comitato per la preparazione dell'edizione nazionale dei classici greci e latini*, en Roma.

en los problemas de ecdótica y han aparecido actas con sus aportaciones²⁸, así como recopilaciones de trabajos varios²⁹. En 1968 apareció una obra de L. Reynolds y N. Wilson con el título *Scribes and scholars: a guide to the transmission of greek and latin literature*³⁰, una presentación histórica de la filología con un capítulo dedicado a la ecdótica; Gaspar Morocho Gayo publicó entre 1980 y 1983 una serie de artículos sobre la historia de la filología, en especial la griega³¹, que se suman a muchos otros, cuya enumeración sería larga; y en 1989 Bernard Cerquiglini presentó *Éloge de la variante. Histoire critique de la philologie*³². Y así como en 1983 Alberto Blecua publicó un *Manual de crítica textual* apuntando al hispanismo³³, y de José Manuel Fradejas Rueda apareció una *Introducción a la edición de textos medievales castellanos*³⁴, es relevante la reciente publicación de dos libros sobre ecdótica clásica: una colección de seis trabajos reunidos por J.N. Grant, *Editing greek and latin texts*, New York, 1989, y un *Manual de crítica textual y edición de textos griegos* de Alberto Bernabé, Madrid, Ediciones clásicas, 1992.

Creo que todo lo aquí indicado, aunque de manera breve, deja en claro dos puntos fundamentales:

1º) la filología es una especialidad dentro de la ciencia humana de las letras o de la crítica literaria;

²⁸ Por ejemplo *La pratique des ordinateurs dans la critique des textes*, Paris, CNRS, Colloque n° 579, 1979; *Les éditions critiques. Problèmes techniques et éditoriaux. Actes de la table ronde internationale de 1984 organisée par Nina Catach*, Besançon-Paris, Université de Besançon-Les belles lettres, 1988, o BORCH-HAARDER-MCGREW eds., *The medieval text. Editors and critics. A symposium*, Odense University Press, 1990. Y en el campo clásico E. FLORES ha editado *La crítica testuale greco-latina, oggi. Metodi e problemi*. Atti del convegno internazionale (Napoli, 29-31/10/1979), Roma, 1982. Asimismo, el libro de Grant citado *infra*, es también fruto de un congreso, la vigésimo tercera conferencia sobre problemas editoriales, realizada en Toronto, en noviembre de 1987.

²⁹ Por ejemplo *La critica del testo*, a cura di ALFREDO STUSSI, Bologna, Il Mulino, 1985.

³⁰ Oxford University Press. Hay traducción francesa con el título *D'Homère à Érasme. La transmission des classiques grecs et latins*, Paris, CNRS, 1984, y una versión castellana publicada por Gredos.

³¹ "La transmisión de textos y la crítica textual en la antigüedad", *Anales de la Universidad de Murcia* XXXVIII-1 (1979-1980), 3-27; "La crítica textual en Bizancio", *ibidem* 29-55; "La crítica textual desde el Renacimiento hasta Lachmann", *ibidem* XL (1981-1982), 3-26; "Panorama de la crítica textual contemporánea", *ibidem* XXXIX (1980-1981), 3-25; "Sobre crítica textual y disciplinas afines", *ibidem* XL-2 (1981-1982), 27-36.

³² Paris, Du Seuil.

³³ Madrid, Castalia.

³⁴ Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1991.

2º) su carácter específico y fundamental para toda labor de investigación lingüística y literaria le otorga un puesto de relevancia en el *curriculum* formativo de cualquier grado universitario que pretenda ser tal.

La obvia consecuencia de esto es la necesidad de realzar el peso de la Filología en la carrera de Letras y la importancia de formar generaciones sucesivas de especialistas que den vida a este aspecto de la ciencia literaria: la filología es base y sostén de toda labor académica en el campo de la investigación literaria, histórica y filosófica.